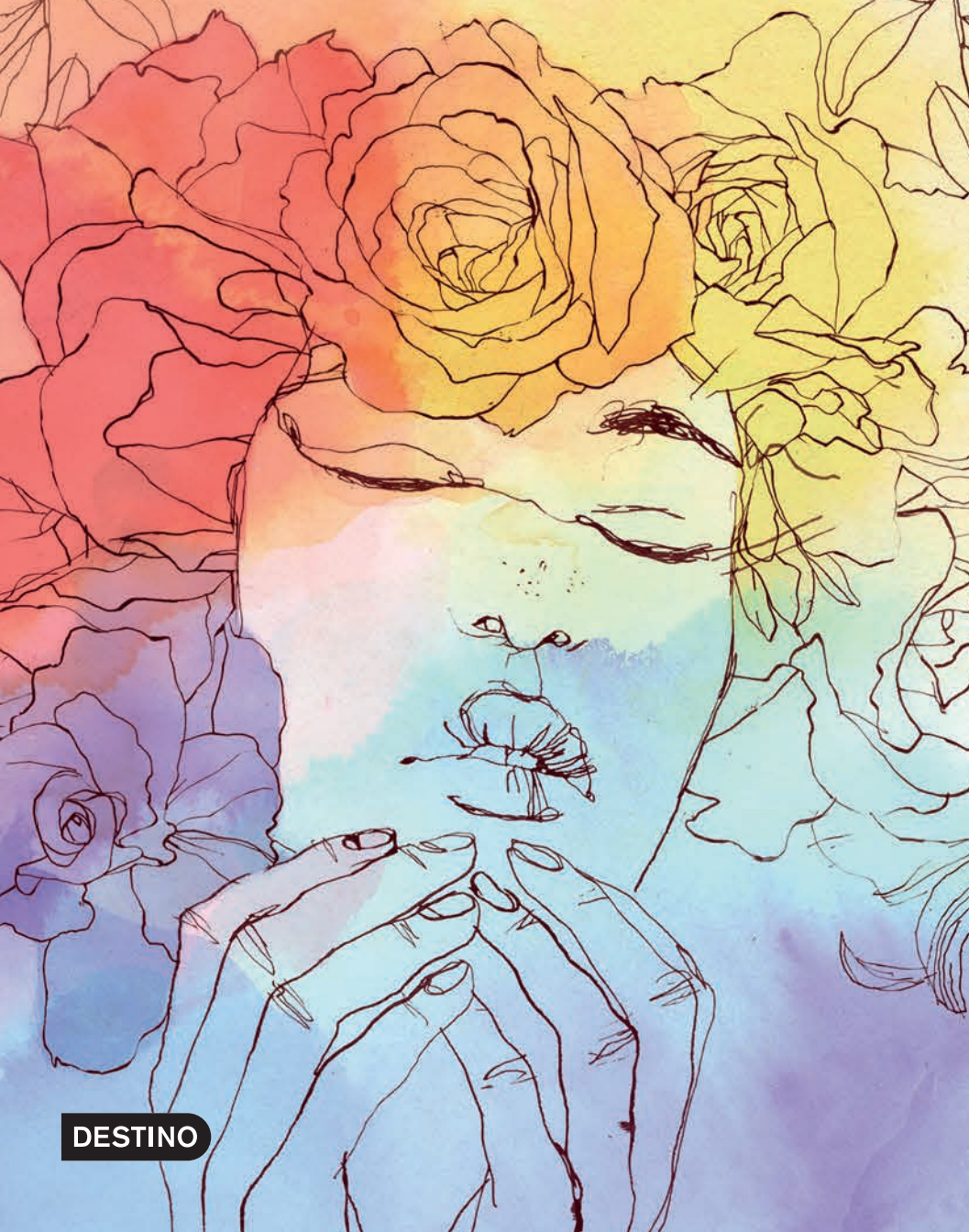


Innormal

CARLOS MIGUEL CORTÉS



DESTINO

Innormal

CARLOS MIGUEL CORTÉS



DESTINO

DESTINO, 2015
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© del texto, Carlos Miguel Cortés, 2015
© Editorial Planeta S. A., 2015
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: noviembre de 2015
ISBN: 978-84-08-14786-2
Depósito legal: B. 24.613-2015
Impreso por Huertas Industrias Gráficas, S. A.
Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE

Prólogo	4
NEGACIÓN	11
Síndrome de Huckleberry Finn.....	14
1 - Aprender que no estás	16
2 - Todo o nada	18
3 - Te toca	19
4 - Titanic	20
5 - Amor temporal.....	21
6 - Moraleja.....	23
7 - Infinitos.....	24
8 - Adicto	25
9 - La mala educación	27
10 - Abuela Rosa.....	28
11 - Lo imposible	29
12 - Perdón	30
13 - Silencio	32
14 - Farero.....	33
15 - Partiéndonos	34
16 - Cartografía.....	35
17 - Memoria	36
18 - Futuros.....	37
19 - Enviar.....	38
20 - Pedazo	39
IRA.....	41
Síndrome de La Bella Durmiente	44
21 - Menorca.....	46
22 - Humano.....	48
23 - Te quiero	49
24 - Libre.....	50

25 - Cuantas veces.....	51
26 - Gané.....	52
27 - ¿Qué piensas?.....	53
28 - Cereeeeeebros.....	54
29 - Innormales.....	55
30 - Esperanza.....	56
31 - Drogas.....	57
32 - Fuga.....	58
33 - Encadenada.....	60
34 - Cambiar el mundo.....	61
35 - Principios.....	63
36 - Me quedo.....	64
37 - Melón a las tres de la mañana.....	65
38 - Distancia.....	66
39 - Violín.....	67
40 - Pétalos.....	68

NEGOCIACIÓN.....69

Síndrome de Frankenstein.....	72
41 - Chica libro.....	74
42 - El amor se ve.....	75
43 - Música.....	76
44 - Intuición.....	77
45 - Peligrosa.....	78
46 - Teléfonos.....	79
47 - Margarita.....	80
48 - Pasaporte.....	81
49 - Ser.....	82
50 - Clandestinidad.....	83
51 - Semi desnuda.....	84
52 - Miedos.....	85
53 - Escapismo.....	86
54 - Acelerador.....	87
55 - Ojalá y quizás.....	88
56 - Apuesta.....	89

57 - Literatura	90
58 - Tú	91
59 - La fugacidad de las coletas	92
60 - Normal	93

DEPRESIÓN 95

Síndrome de Madame Bovary	98
61 - Puta	100
62 - Justificación de idiota	102
63 - Hogar	104
64 - Brisa	105
65 - O no	107
66 - Recrear	108
67 - Groupies	109
68 - Presente	110
69 - Estellencs	111
70 - Romanticismo	113
71 - Magia	114
72 - Ardiendo	115
73 - España	116
74 - Esencia	118
75 - Rewind	119
76 - Guión de cine	120
77 - Violencia machista	121

ACEPTACIÓN 125

Síndrome de Pollyanna	128
78 - Reflejos	130
79 - Abrazo	132
80 - Tormenta	133
81 - No lo supero	135
82 - Entendidos	136
83 - Vacío	137
84 - Amor sano	139
85 - Tristeza	140

86 - Alegría	141
87 - Mi primer amor	142
88 - Entrega.	144
89 - Polilla muerta, poesía viva	145
90 - Rápido	148
91 - Comerte el coño.	149
92 - Tiempo.	150
93 - Sublime	151
94 - Simple	152
95 - Madurar.	153
Epílogo	156

Ahora ya no sé si vas a poder leer esta carta, pero igual siento como una necesidad de decirte que yo contigo he sido más feliz de lo que en los libros se dice que se puede.

La canción de nosotros, Eduardo Galeano.

¡La aventura nos espera!

Up

Hace falta imaginar, experimentar cosas y cambiar algo. Hace falta arriesgarse. Yo ya sabía de antemano lo que iba a pasar, claro. Es que los puristas no experimentan nada de nada. Si se queda uno solo con los puristas nos quedaríamos siempre en el mismo sitio. Están metidos en un círculo del que no se salen, y yo creo que hay que salirse un poco, ¿no? Experimentar.

Camarón de la Isla

Ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica.

Salvador Allende

Sé como tu eres
de manera que puedas ver
quién eres
y cómo eres.
Deja por unos momentos
lo que debes hacer.
Y descubre lo que realmente haces.
Arriesga un poco si puedes.
Siente tus propios sentimientos.
Di tus propias palabras.
Piensa tus propios pensamientos.
Sé tu propio ser.
Deja que el plan para ti
surja de adentro de ti.
Fritz Perls

En el patio del colegio, las jerarquías estaban establecidas casi desde el principio, y además era raro que se repitieran las categorías. Si eras el gordo, eras el gordo; si eras el payaso, eras el payaso; si eras el gafas, eras el gafas; si eras el bestia, eras el bestia; si eras el raro... Yo siempre fui el raro.

Ser el raro era llevar una losa pesada. Imagino que la veo más pesada porque es la que me tocó a mí. Al principio no lo asumes. No entiendes que te haya tocado a ti, cuando posiblemente lo que querías era ser el guapo o el gracioso de la clase. Y cuesta entenderlo. Es fácil quedarte en ese estado de continua negación.

Por suerte, ya no estamos en el patio del colegio, aunque a veces lo parezca, y ahora decidimos con qué nos quedamos o qué desechamos. Ahora nos quitamos las losas de encima y somos libres. Ahora nos reconocemos entre nosotros y disfrutamos de estar con personas de nuestra misma categoría, esa categoría que hemos elegido y que no es impuesta. Incluso elegimos vivir sin categorías ni etiquetas. Yo elijo las mías, que son pocas, muy pocas. Y siempre fui el raro, ahora sé que lo que soy es INNORMAL.

Síndrome de Huckleberry Finn

Bautizado como el personaje de la obra de Mark Twain, este síndrome psicológico se caracteriza por la tendencia a eludir responsabilidades como un niño, y a cambiar con frecuencia de trabajo al llegar a la vida adulta. Los expertos aseguran que es un mecanismo de defensa ligado al rechazo parental, una baja autoestima y síntomas de depresión.

Las personas con este síndrome suelen ser inteligentes, despiertas a todo lo que ocurre a su alrededor. Se adaptan bien a las situaciones, pero rara vez se sienten felices con lo que tienen o hacen. Evitan tener responsabilidades. Porque una responsabilidad implica echar raíces en algunas ocasiones, y eso es algo para lo que no están preparados.

Suelo pensar que nunca voy a encontrar nada que mantendré durante toda mi vida. ¿Trabajar toda la vida en lo mismo? ¿Alguien que quiera pasar conmigo el resto de mis días? ¿Una ciudad en la que comprarme una casa y echar raíces?

No soy un árbol. No quiero echar raíces. No quiero hacer toda la vida lo mismo. No quiero dejar de huir de la monotonía.

1

Te busco en los agujeros de mis bolsillos.
Creo que tu ausencia se ha colado hasta en mi lavadora.
No duele, es, sólo, como no sentir nada.
Es vacío.

Tengo que aprender a dormir sin ti.
Es difícil, especialmente las noches como hoy
cuando te acabas de ir y
las sábanas aún no se han enfriado.

He estado a punto de cerrar la puerta con llave
por dentro
un poquito antes de que te fueras.
¿Cuánto tiempo podríamos estar reclusos?
Podríamos pedir todos los días
comida a domicilio,
vivir con la música a tope,
baños interminables,
risas, atardeceres en el balcón, pelis...

Pero es tarde.
Ahora la casa entera llama a tu risa
rebotando en las paredes.
Y sólo hay silencio.
Voy a hacerlo yo solo,
voy a poner música a tope,
meterme en la bañera,
masturbarme,
y acostumbrarme a
estar sin ti.

Así,
cuando vuelvas,
la casa, las sábanas y
yo
explotaremos de felicidad
y de sorpresa.

2

Me mata cuando tú
me miras
como si nada
y yo te miro
como si todo.

3

A veces me gustaría no ser yo quien escribe. Que tú escribieras por mí.

Escribe que te mueres de ganas de que todas las noches que hemos imaginado se hagan realidad; escribe que nuestros cuerpos se conocen como si llevaran años pegados, pero a la vez se buscan como si acabaran de descubrirse; escribe que tus muslos se han despertado con marcas de mis dientes; escribe que la sonrisa que te provocho va a durar eones; escribe que le den a soñar, que es mejor hacer; escribe que nunca pensaste que una lengua podría hacerte tantas cosquillas; escribe que nos falta poco para ser uno y media docena a la vez; escribe que perdimos la cuenta de los orgasmos; escribe que las sábanas nos envidiaban; escribe qué bien sabe mi polla; escribe lo divertido que fue cuando los vecinos se quejaron del “ruido” de tus gemidos; escribe que los besos saciaban el apetito; escribe que te duelen un poquito los pezones de estar entre mis dientes; escribe que no te vas a conformar hasta que se nos haga mil noches de día; escribe que joder qué bien sabe el café después de una noche así.

4

Compramos los billetes,
sabiendo para qué barco eran.
Montamos emocionados,
leyendo Titanic en el lomo.
Disfrutamos de la travesía,
expectantes,
mirando siempre a estribor de reojo.
Divisamos a lo lejos el iceberg,
y como locos
asaltamos el puente de mando
para poner el barco a toda máquina.

Es evidente,
chocamos
y
nos hundimos.

Pero estábamos felices
por haberlo vivido.

5

No quiero ser para ti ese chico pasajero,
un rato divertido,
medio Don Juan,
un ligue de discoteca,
si te he visto no me acuerdo,
un recuerdo bonito.

No quiero ser eso con lo que te entretienes,
un aperitivo antes de la sopa caliente y casera.

Me niego a ser sólo el que te folla
cuando tus humedades te hacen pensarme,
la llamada de auxilio cuando
tienes el mundo encima.

Porque, pequeña,
me gusta la noche,
pero no me vale si no
la acompañamos de amaneceres,
desayunos improvisados
y conversaciones que hacen hogar.

No quiero ser sólo tu comodín,
pudiendo ser tu paracaídas,
tu salvavidas,
tu amuleto de la suerte.

Que seamos
un cuento sin punto final,
sin perdices,
sin que el libro llegue a
acabarse.

6

Yo antes de ti no era yo,
era otro, una versión peor.

Y esa es mi moraleja
de cualquier relación.
Sal de ella mejor de lo que entraste.
Más jodido, más escéptico,
más roto
pero mejor persona.

7

Una y otra vez hemos estado juntos, una y otra vez nos hemos separado.

Siempre nos han contado que la distancia más corta entre dos puntos es la línea recta, pero yo me he parado a observarnos, y nosotros ondulamos. Las rectas debían de parecernos aburridas, o simplemente éramos diferentes y teníamos que hacer las cosas a nuestra manera.

Era una cuestión subconsciente, creo. No lo escogíamos, no lo pensábamos, nos salía utilizar los giros, los meandros, los arcos, y nunca nos quedábamos anclados en las esquinas ni en los bordillos, tan angulosos y tan punzantes.

Sólo sé que sí, sería más rápido usar las líneas rectas, como hacen todos, pero nosotros elegíamos siempre las curvas del infinito.

8

Hola,
me llamo
Carlos Miguel Cortés
y soy un adicto.

Un adicto a los comienzos.

Sí, es difícil reconocerlo.
Parece algo genial a primera vista.
Pero no lo es cuando te cuesta tanto
pasar de esos primeros momentos
a esa vida de reposo y manta y peli
que a veces te pide el hígado.

No puedo evitarlo.
No sé si quiero evitarlo.
¿Sabéis de lo que hablo, verdad?
Esa sensación de novedad.
Los nervios, el nudo en la garganta
previo a un primer beso.

La idea en mi cabeza
de que una mujer nueva en mi vida
significa un territorio sin explorar,
una aventura por el Amazonas de su mente,
un conquistar cada poro,
una expedición a lo Lewis y Clark
recorriendo desde su Atlántico hasta su Pacífico,
escalando la cima de sus pezones,
descendiendo la cueva de su ombligo,
coronando el cielo del paladar.

Me encanta, sí.
Adentrarme en un nuevo laberinto mental
sin dejar migas de pan para marcar el camino,
sabiendo que es más probable que me pierda allí dentro
o que me atrape el Minotauro de sus miedos,
antes que encontrar la salida.

Y tocar allí y allá,
estrenar cada tecla,
buscar sonidos nuevos
en el pentagrama de sus costillas.

Sí, claro que conocéis
todo eso de lo que os hablo.
Por algo estáis aquí, ¿no?
En terapia, conmigo.
¿Tú también estás aquí por eso?
¿Cómo te llamas?
¿Y si te doy mi número y quedamos?